se despertó la sangre seca

ala alicaída lámeme las llagas
escúpeme en la herida e infecta
mi costra estupefacta
yo no soy un ciempiés retorcido esperando
el último rocío del veneno
soy una ostra devaneando cuasi seca
entre la humedad mocosa de dedos masticados
y la escarcha salada de los días
donde lo único creciente son las uñas
y los pelos.

pero el día se está muriendo

como hamster disecado
rata podrida en el centro
de calles ardientes pavimentadas
encima de fuentes de lava
todas cubiertas de escupitajos del sol
con colillas de otras ratas que acompañan diariamente
este baño de poesía calcada.

ΙΙ

la alarma corre entre la sangre y se pospone desde adentro se subsume ralentiza el ronroneo cada vez

cada silencio entre pálpitos encuentra un sitio diferente y yo jamás conozco calles nuevas siempre salgo a las seis con el polvo entre el polvo ya bien acumulado